

Bienaventurados Ariel Glaser

Bienaventurado, bienaventurado, bienaventurado si amas la justicia y la paz, hermano
Bienaventurado, bienaventurado, bienaventurado, piensa que hay un cielo que te está esperando

Felices aquellos jóvenes que piensan que todo es posible.
Feliz el que espera sin bajar los brazos, con una fe firme.
Feliz el que lucha, cuando otros aflojan, cuando otros se escapan. Feliz quien no tapa con alcohol y drogas su desesperanza

Bienaventurados aquellos que sueñan con una paloma en medio de la guerra.
Bienaventurado si te dicen tonto por tus ideales y por tus creencias.
Bienaventurado si amas a la vida en medio de un mundo lleno de violencia
Bienaventurado si sigues a Cristo, si lo reconoces y si a él te entregas.
Bienaventurado, bienaventurado, bienaventurado, piensa que hay un cielo que te está esperando

Ay de aquellos pibes que se creen vivos y que te desprecian. Ay de aquellos giles que gastan su vida de fiestas en fiestas.
Ay de aquellos que andan más muertos que vivos, que roban que matan sus sueños de niño.
Ay de aquellos otros que cierran sus puños contra los pequeños o los desvalidos
Ay de aquellas chicas que se creen cancheras cuando hablan de sexo y su vasta experiencia.
Ay de las segundas o de las terceras que le dan el gusto al hombre con que sueñan.
Ay de las que buscan el éxito fácil, quitando su ropa para que las vean
Ay de las que dicen que tienen derecho a quitar la vida que en su vientre llevan

Bienaventurado, bienaventurado, bienaventurado, piensa que hay un cielo que te está esperando
Bienaventurado el loco que estudia cuando su familia enfrenta miserias
Bienaventurado aquel que trabaja cuando otros lo tientan con la delincuencia
Bienaventurado aquel que devuelve eso que ha encontrado ;que alma tan bella!

Hallará justicia, porque la predica, la siente, la vive, y no solo la piensa

Felices aquellos que cambian de vida cuando ven que otros por ellos se juegan
Feliz ese joven que tiende una mano al pobre, al anciano, al niño, ¡a su vieja!
Feliz el que canta, que salta y que baila con toda su fuerza y que no precisa más energizante que Fe y Esperanza en la Vida Eterna